

ria contemporánea como un dato para nuestra acción internacional»; y al mismo tiempo se ha intentado mantener un equilibrio en las relaciones entre España por un lado, y Marruecos y Argelia por otro.

Ante Marruecos, España ha seguido desde 1956, en efecto, una política continua de concesiones y entregas, como son: en abril de 1956 el acuerdo de Madrid para la concesión de la independencia y unidad de Marruecos, con la devolución del Protectorado del norte del reino, que es la más razonable y justificada de las concesiones; igualmente en abril de 1958 por el acuerdo de Cintra se devolvió a Marruecos la zona del Protectorado sur de Tarfaya; en enero de 1969 por el tratado de Fez se cedió Ifni, y en noviembre de 1975 por los acuerdos de Madrid se entregó al reino marroquí la administración del Sahara Occidental. En la actualidad, y desde hace años están planteadas las constantes reivindicaciones marroquíes sobre Ceuta y Melilla, que se encuentran en una situación peculiar, y hasta comprometida, sin la concesión por parte del gobierno español de sus respectivos y previstos Estatutos de autonomía, y ante un incierto futuro. A todo esto se une la actitud española ante los problemas pesqueros con Marruecos, la venta de armas para hacer frente a la guerra del Sahara, las repercusiones de esta situación en Canarias, y otros aspectos y factores.

La cuestión entonces es cuál es la explicación auténtica de esta constante claudicación y aparente debilitamiento españoles ante Marruecos. Pueden basarse en las relaciones históricas y políticas por la resaltada amistad tradicional entre ambas coronas y gobiernos; en la justificación de mantener la difícil estabilidad en la región norteafricana frente a una Argelia y una República del Sahara activas; o en el apoyo a un Marruecos firme aliado de Occidente y ante las presiones en este sentido de sus valedores internacionales como son Estados Unidos y Francia; o en cualquier otra causa que, por ahora, desconocemos.

José U. MARTÍNEZ CARRERAS

MORALES LEZCANO, Víctor: *Situación y desarrollo de la UMA entre la Comunidad Económica Europea y la crisis de Oriente Medio*. Madrid, Cuadernos de la UNED, núm. 125, 1993.

Con fines didácticos el profesor Morales Lezcano analiza un tema de suma actualidad partiendo de precedentes históricos. Una extensa relación de fuentes documentales le ha permitido perfilar el contenido en tres bloques, en los cuales se explica el origen de la unidad árabe, la situación actual de la misma mostrando la interrelación entre dos espacios, el Magreb y el Masreq y, por último, un análisis de la integración del Magreb en un marco superior como es la política mediterránea en la que entra en contacto directo con la política de la Comunidad Europea en sus diversas fases. Todo ello se complementa —dado el objetivo del Cuaderno— con una bibliografía actualizada, así como unos apéndices cronológicos y documentales.

Dentro de su análisis destaca en varias ocasiones, especialmente en los dos primeros apartados, la dicotomía existente entre los gobiernos y los pueblos en los Estados árabes, siendo este dato un fiel reflejo de la realidad que no puede sosla-

yarse. Aunque no adolece el contenido de conclusiones definitivas, como puede ser la evidente necesidad de una relación euroárabe hacia la que cada vez existe una mayor sensibilidad, uno de los valores de esta aproximación es que se concibe como un diálogo abierto. El libro deja expuestas las pautas esenciales, invitando en cada uno de sus bloques a un debate en el que algunas de sus respuestas están todavía en el futuro.

María Dolores ALGORA WEBER

EQUIPO: *Marruecos*, Acento Editorial, Madrid, 1993. Guías Acento, 407 págs. Trad.: P. Flores.

La moda, relativamente reciente y masivamente difundida y aceptada —un verdadero fenómeno sociológico—, de los viajes turísticos individuales u organizados, ha traído consigo, como corolario lógico, una extraordinaria profusión de guías de ciudades, regiones, países y continentes enteros, la mayoría traducidas al español y algunas elaboradas en España. En la bibliografía turística hay de todo: guías mal hechas, con demasiados datos erróneos, estéticamente irrelevantes; y otras más cuidadas, con buenas ilustraciones, con un nivel cultural digno y con los menos errores posibles.

Entre las mejor hechas y más completas —y sin duda las más atractivas— están las Guías Acento. La idea original es francesa (Gallimard), y la editorial española ha tenido el acierto de traducirlas. Hasta ahora han sido publicadas varias de ciudades (*Amsterdam, Venecia, Roma, Londres, Estambul, Nueva York, Florencia, Viena, San Francisco*, y saldrán pronto *Atenas, Praga, Sevilla y alrededores, y Barcelona y Cataluña*) y varias de países y regiones (*Marruecos, Tailandia*, y pronto *Egipto y Bretaña*). Todas ellas están abundantemente ilustradas y la cantidad de información es impresionante.

Reseñaremos aquí la dedicada a Marruecos. En un grueso pero manejable y no voluminoso volumen de más de 400 páginas, y siguiendo la estructura habitual de las Guías Acento, el capítulo 1, «Naturaleza», nos habla del medio natural, del clima, los paisajes, ríos y costas, los montes y bosques, el desierto, la flora y la fauna de este país de contrastes.

En «Historia y lengua», tras una cronología histórica del país, bastante bien hecha, y tras unas nociones muy someras de la lengua árabe, se nos introduce en la otra lengua no oficial de Marruecos, el bereber y sus dialectos —es el país arabófono donde se habla más el bereber—. En «Artes y tradiciones» se nos expone muy bien las artes y artesanías marroquíes, sin olvidar la alfarería y las alfombras, y las tradiciones gastronómicas, vestimentarias, etc. El arte, esta vez arquitectónico, y el urbanismo —especial importancia se concede a las famosas puertas de entrada en las ciudades—, y las formas de hábitat rural y nómada, son objeto del capítulo 4, «Arquitectura».

Pero no abandonamos el arte: los capítulos siguientes, «Marruecos visto por los pintores» y «Marruecos visto por los escritores» reúne diversas visiones de pintores europeos, en particular de los llamados «orientalistas» del siglo pasado y primeros años del presente. Más variadas son las visiones escritas de europeos y ára-